

NOTAS EDITORIALES.

Eterna Vigilancia es el Precio de la Libertad.

Se persevera en el propósito de convertir a los Estados Unidos en el refugio inviolable de los luchadores de todas las razas que se vean obligados a acudir al destierro para escapar de la muerte o el presidio.

Nicolás de Rusia y Porfirio de México no quieren reconocer fronteras a sus dominios y en sombríos devaneos se figuran la tierra convertida en eragasta inmensa: sueñan en una federación universal de tiranías y quieren que las naciones todas les reconozcan el derecho de castigar a los rebeldes y que en los tratados internacionales se suprima la cláusula que exceptúa de la extradición a los acusados de delitos políticos.

Con desgarbada impertinencia, Nicolás de Rusia y Porfirio de México repetidas veces han pedido al Gobierno americano que les sean entregados refugiados políticos y los gobernantes de este país, se mostraban dispuestos a hacerlo y lo hubieran hecho, si en tiempo oportuno no se alza la voz de la protesta para conjurar la infamia.

El Gobierno americano, temeroso de la opinión pública, ha tenido que negarse a los deseos de ambos Czares. Wezozoli que desde hacía varias semanas se encontraba preso en Boston porque el Gobierno ruso pedía su extradición, acaba de obtener la libertad, lo mismo que antes la obtuvieron Rudowitz y Poirou que también fueron arrestados a instancias del Autócrata moscovita. Porfirio Díaz no ha podido conseguir la extradición de un sólo refugiado político, a pesar de las inmensas sumas de dinero que ha desplifarrado en sobornar a los

mandatarios de este país. Cierito es que Lázaro Puente, Abraham Salcido, Bruno Treviño, Gabriel Rublo, Carlos Humbert, Leonardo Villarreal y algunos otros liberales fueron pasados a México hace como cuatro años; pero esos infortunados luchadores no fueron extraditados: se les deportó, so-pretecto de que habían violado las leyes de inmigración. No se les sometió a proceso regular ni hubo oportunidad de que se les defendiera. Se les aprehendió de improviso y apresuradamente se les condujo a México antes de que los amigos de la libertad se dieran cuenta de lo que ocurríase; prepararon para rescatar a las víctimas. Fué aquello un plagio en toda forma del que pronto se exigirán responsabilidades en el Congreso americano.

Sin embargo de que Nicolás de Rusia y Porfirio de México han fracasado cuantas veces han pedido la extradición de reos políticos, los amigos de la libertad en este país, los que quieren que los Estados Unidos continúen siendo el asilo generoso de los luchadores de todas las razas, permanecen en pie, observando los movimientos de la opresión, velando por los fueros de la justicia. Bien saben ellos que "eterna vigilancia es el precio de la libertad."

Las Ligas defensoras de refugiados políticos continúan en funciones: no se disolverán y en todo momento estarán preparadas para defender la Carta Magna de esta República, seriamente amenazada en lo que al derecho de asilo se refiere, por los feroces Autócratas de Rusia y México.

Hagamos que se Repita la Historia.

La sumisión al régimen actual o la intervención americana y la pérdida de la nacionalidad: ESCOGED, repiten con gesto de profetas afrados los partidarios de la Dictadura y al dilema amenazador, como si fuera un fantasma nacional, lo pasean por tribunas, prensa y pulpitos, sembrando aquí dudas y desalentos, allá incertidumbres e indecisiones. ¿Qué sería de los tiranos si los pueblos no se dejaran engañar? Siempre los alcázares del despotismo se levantaron sobre la credulidad, la ignorancia y el miedo de los pueblos incipientes.

No queremos con esto decir que no existe el peligro de la Intervención americana. El peligro existe: no hay lucha exenta de peligros. La intervención es una amenaza; pero una amenaza que se puede conjurar o en último caso que se puede vencer.

Trabajar con ahínco para impedir la intervención, es el deber del momento, repelerla, si al fin se lanza en tropel a plotar nuestros derechos y a amargar mas nuestros infortunios, es el deber de mañana.

Pero besar el polvo de la abyección con labios que sangran, con labios destrozados por la bota del despotismo; sufrir en la atonía del infortunio mancillado los desmanes de la opresión; soportar hasta hundir en pesado adormecimiento al humano anhelo de emancipación; renunciar a la lucha contra el ozo que nos maltrata y que tenemos al alcance de nuestras indignaciones, disculpando la falta de entereza con argumentos "patrióticos," con el espectro de la Intervención que se perfila en el lejano horizonte, es, en verdad, preferir la eterna loceración del oprobio a las vicisitudes del combate; es en verdad abdicar del derecho de ser libres, el más alto atributo de la humanidad; es en verdad acusar una degeneración que provoca repugnancia; es en verdad merecer el anquilamiento, la desaparición, la muerte.

Caer rendido de cansancio ante un obstáculo insuperable para nuestras fuerzas, aunque lastimoso ó exasperante, muchas veces es inevitable; pero sentir el sopor de la impotencia antes de emprender la cruzada ó el escalofo de un miedo supersticioso al solo anuncio de la tempestad que se advina allí, en brumosas lejanías; rendirse sin luchar, es propio de pueblos fatalmente condenados a la extinción.

Que las dificultades se multipliquen; agulñoneemos a la actividad; que los peligros nos asedien; enardozcamos al heroísmo.

Pero no nos declaremos vencidos y menos antes de medir nuestras fuerzas con el enemigo.

"O la sumisión al régimen actual ó la intervención americana y la pérdida de la nacionalidad" nos gritan los que interés tienen en que continuemos hundidos en el pantano de la indolencia.

Bien, recojamos la frase. En el primer término se nos ofrece la ignominia; en el segundo la afrenta. De todos modos el deshonor; pero hay una diferencia. El primer término es

preciso, inconcuso; el segundo adolece de cierta vaguedad con la que intencionadamente se quiere producir la confusión y el desaliento. Si optamos por lo primero, seguiremos siendo esclavos; si nos decidimos por la revolución, seremos combatientes que tal vez perezcamos, que tal vez triunfemos. ¿Qué nos amenaza la Intervención? Afrontemos el problema con la serenidad y la energía que deben regir a las acciones humanas.

Empeñémonos primero por hacer imposible la Intervención. Llamemos al corazón de los americanos justos; fomentemos el sentimiento anti-imperialista que siempre ha sido poderoso en este país; llevemos a cabo una gran campaña de educación que nos sirva para que en la Unión americana se acabe de conocer la situación de México; denunciemos el crimen que comete la Casa Blanca al apoyar el despotismo feroz de Porfirio Díaz; hagamos comprender a todos que la conquista de México no es una fácil aventura: que para repeler agresiones extrañas los mexicanos sabremos formar una muralla tan consistente y formidable que no habrá en la tierra poder capaz de destruirla; despertemos en los trabajadores americanos los sentimientos de solidaridad que deben unir a las falanges obreras de todos los países; apelemos a los socialistas incansables paladines de la justicia; apelemos a los radicales, a los emancipados en los que siempre palpita intensa simpatía hacia las causas redentoras, y con todos los que tengan fe en la causa que defendemos, con todos los que nos comprendan, con todos los que nos crean, formemos Ligas que mantengan a raya al Imperialismo yanqui: LIGAS ANTI-INTERVENCIONISTAS.

La generosa idea aleteó primero en el cerebro de una escritora americana, gran amiga de nuestro movimiento revolucionario, y se le propaga asiduamente con grandes esperanzas de éxito. Con actividad se procede a organizar LIGAS ANTI-INTERVENCIONISTAS y se impulsan los trabajos de publicidad que popularicen y hagan queridos en el extranjero los ideales del Partido Liberal Mexicano. Debemos hacer esfuerzos inauditos para impedir la intrusión de los Estados Unidos en los asuntos de México; pero si no lo logramos, si a pesar de cuanto realicemos en el sentido indicado, subsiste la amenaza de la Intervención, no por ello hemos de intimidarnos.

Juárez y los suyos no respetaron al conservatismo ni a Maximiliano por temor a los cañones franceses ó por alguna otra consideración. En una gran guerra, en que la desesperación de un pueblo que se hundía se transfiguró en el más alto heroísmo, Juárez y los suyos vencieron al conservatismo, dieron sepultura a Maximiliano y escarmentaron a la Francia de Napoleón el pequeño.

¡Hagamos que se repita la historia! Que vibre el clarín de los combatientes!

ANTONIO L. VILLARREAL.

SOPLA.

—Las masas multitudes hacían un ruido como de rebaño en el esquifadero; rodeábanme la brutalidad, la infamia, la adulación, la mentira, la vanidad; cansáronse mis nervios; huf de la ciudad porque sentíame prisionero en ella y vine hasta esta roca solitaria que será el mausoleo de mis fastidios. Sojo estoy por fin; la ciudad y sus ruidos quedarónse muy lejos; libre soy de ellos; respiraré otro ambiente; el murmullo de la naturaleza será la dulce canción que escucharé mi oído.

De pie sobre el alto cantil sonrío el vagabundo.

Llegó llerza brisa; y a los pulmones del vagabundo penetró algo asfixiante; oyó que en las madejas de su cabellera bronca gemía una voz extraña.

—¿De dónde vienes tú, brisa ligera, que causas ansiedades y tristezas lloras?

—Vengo de largo peregrinaje. Pasé por las cabañas de los peones y vi como nacen y crecen esos esclavos; con mis dedos sutiles toqué las carnes sin abrigo de los pequeños, los senos lacios y enjutos de las madres feas y bestializadas por las miserias y los maltratos; toqué las facciones del hambre y de la ignorancia; pasé por los palacios y recogí el gruñido de las envidias, el reguideo de las harturas, el sonido de las monedas contadas febrilmente por los avaros, el eco de las órdenes liberticidas; palpé con mi mano invisible tapices, mármoles, dorados, joyas, con que se adornan para valer algo los que nada valen. Pasé por las fábricas, por los talleres, por los campos y me impregné de la salobridad de muchos sudores sin recompensa; permitíronme apenas acercarme a las minas y recogí el aliento cansado de miles de hombres. Atravesé las naves de los santuarios y hallé al crimen y a la pereza moralizando; tomé de allí acres olores de vil incenso. Escurreime en las cárceles y acaricié a la infancia prostituida por la justicia, al pensamiento encadenado en las bartolinas y vi cómo mirá-

das de insectos chicos comen la carne de insectos grandes. Percí cuarteles y vi en sus cuádras humillaciones, brutalidades, victos hediondos, una academia de asesinato. Entré a las aulas de los colegios y vi a la ciencia en amistades con los errores y los prejuicios; a seres jóvenes, inteligentes, en pugna recia por adquirir certificados de explotadores, y vi en los libros derecho lincuo que da derecho para violar todo derecho. Pasé por valles, por serranías; subí en la lira de los tiranos, que la han formado las cuerdas tiesas de los ahorcados en los ramajes de las foréstatas. Trajgo dolores, traigo amarguras, por eso gimo; traigo resignaciones, vengo del mundo, por eso asfixio.

—Vete, ligera brisa; quiero estar solo.

Fuese la brisa, pero en la cabellera bronca del vagabundo quedó apresada la angustia humana.

En rachas fuertes llegó otro viento, intenso y formidable.

—¿Quién eres tú? ¿de dónde vienes?

—Vengo de todos los rincones del mundo; traigo el porvenir justiciero; soy el aliento de la Revolución.

—Sopla huracán; peña mi cabellera con tus dedos terribles; Sopla vendaval, sopla sobre mi cantil abrupto, sobre los valles, en los abismos, gira entorno de las montañas; derriba esos cuarteles y esos santuarios; destruye esos presidios; sacude esa resignación; disuelve esas nubes de incenso; quiebra las ramas de esos árboles en que han hecho sus lirras los opresores; despierta a esa ignorancia; arranca esos dorados que representan mil infortunios. Sopla huracán, remolino, aquéllon, sopla; levanta las arenas pasivas que hollan los pies de los camellos y los vientres de las víboras y has con ellas proyectiles ardientes. Sopla, sopla, para que cuando la brisa vuelva no deje aprisionada en mi cabellera la horrible angustia de la humanidad esclava.

FRAXEDIS G. GUERRERO.

A UN HERMANO.

Hemos sentido intensa y profunda pena cuando nuestro buen compañero Alfredo Sanfiebén nos dijo que su madre acababa de morir en una ciudad de Alemania. Pensamos en los padecimientos y las fatigas de nuestro amigo, en la grande labor que ha ejecutado en su vida de batallador incansable por la causa de los oprimidos; pensamos en los dolores de su buena madre, en los once años de separación de ellos dos en que tantos impulsos carinosos se ahogaban en la distancia, en los últimos momentos de la mujer solitaria cuando el hijo trabajaba acá del Océano por el ideal de libertad; adivinamos lo que había detrás de las sencillas y serenas palabras de Alfredo y sentimos el afecto que por él tenemos.

Alfredo, hay aquí hermanos suyos que saben comprenderlo.

Si Ud. vive en una población fronteriza, compre 100, 200 ó mas ejemplares de REGENERACION, páseles de contrabando al lado mexicano y hágalos circular en los dominios de Porfirio Díaz donde hay hambre y sed de leer la prensa libre.

UNAS CUANTAS PALABRAS A MIS AMIGOS

No tengo la pretensión de ser un escritor brillante: sólo creo que soy un escritor sincero.

Pongo en mis escritos mi corazón y lo poco que he podido digerir de mis lecturas hechas en los pequeños ratos de reposo de que puedo disfrutar en esta azarosa vida que llevo.

He escogido un buen número de esos escritos míos que han sido publicados en diferentes épocas en varios periódicos y con ellos voy a imprimir un libro. Mas como no tengo dinero para hacer la impresión, solicito por medio de estas líneas la ayuda de mis amigos y del público en general para llevarla a cabo.

Solicito la ayuda anticipada, porque absolutamente carezco de dinero. Lo poco que tenía en México se lo robaron los esbirros al cogerme mis presentas. A mayor abundamiento, la vida de presidio y de persecución constante que he llevado, no ha sido la más a propósito para poder reunir dinero.

Cuando reuna 500 solicitudes acompañadas del importe del valor del libro, lo imprimiré.

El precio del ejemplar será de \$1.00 moneda americana, ó sean \$2.00 moneda mexicana, franco de porte.

Por anticipado envío mis agradecimientos a todos aquellos que me envíen desde luego el importe del libro. Eso es todo.

RICARDO FLORES MAGON.

Después de leer a REGENERACION, mándelo a alguno de sus amigos de México. Agre su logro y de seguro que no le faltará recursos para burlar la vigilancia de los esbirros postales.

LOS SOCIALISTAS DE TEXAS.

En la Convención que últimamente celebraron los socialistas de Texas, adoptaron la siguiente cláusula que forma parte de su programa político-social:

"18.—Que no se niegue en Texas el derecho de asilo a los refugiados políticos. Condenamos la conducta de los funcionarios públicos que se han aliado a tiranos extranjeros para perseguir y encarcelar en este país a refugiados políticos."

Acuerdo semejante adoptaron, hace poco tiempo, los socialistas del Estado de New York, lo mismo que un gran número de Convenciones obreras y socialistas que se han reunido en las últimas semanas.

Cordialmente felicitamos a todas esas agrupaciones por el espíritu de justicia que las anima.

EL GOBIERNO DE DIAZ Y LOS MORMONES.

Según la prensa refiere, el Gobierno de Díaz ha hecho halagadoras promesas a los mormones del Estado de Utah para que se animen a ir a colonizar a México. No sólo les proporcionan tierras de cultivo, bajo ventajosas condiciones; sino que los autoriza para que ejerzan la poligamia con entera libertad.

Por supuesto, los mormones aceptan con júbilo la hospitalidad de Díaz y ya compraron 50,000 acres de tierra en el Estado de Coahuila.

Miles de agricultores mexicanos residentes en los Estados Unidos, con gusto regresarían a sus patrios lares si se les facilitara los medios de obtener un pedazo de tierra en que pudieran ganarse el sustento.

¿Por qué prefiere Díaz a los mormones?

El 18 del pasado Septiembre falleció en Cost, Tex., la anciana madre de nuestro querido compañero Ascencio Soto.

Ascencio Soto es un enamorado de la causa que sostiene el Partido Liberal y es uno de los miembros más antiguos de este Partido. Por su constancia, por la firmeza de sus convicciones, por la pureza de sus intenciones y de sus actos, Ascencio Soto es particularmente querido por cuantos le conocen.

Nosotros lo estimamos fraternalmente, y por lo mismo, sentimos sus tribulaciones y le manifestamos; por medio de estas líneas nuestra simpatía como hermanos que somos en el alto ideal de justicia que nos une.

Con motivo del duelo, Ascencio Soto vió bastante concurrida su casa por cuantos amigos suyos tuvieron conocimiento del triste suceso, y nuestro hermano en la causa nos ruega hagamos constar su agradecimiento a todas las personas que acudieron a su lado a darle consuelo con su presencia cuando la muerte le arrebató el ser que más se ama sobre esta tierra: la madre.

Se Deben Organizar Ligas Anti-Intervencionistas en el Extranjero.

A medida que el pueblo de los Estados Unidos se informa mejor de la situación política de México, sus simpatías son más y más profundas hacia aquel país que desesperadamente lucha por conservar su autonomía nacional. Los revolucionarios mexicanos que han llegado hasta el sacrificio heroico en su campaña contra el despotismo de Díaz, cuentan con miles de simpatizadores en este país y como hoy día la verdad acerca de México aparece con más claridad, ya que de ello se encarga la prensa mundial, las legiones de simpatizadores crecen rápidamente. Pero las simpatías que no cristalizan en acciones, carecen de valor. Ya es tiempo de que el pueblo americano se decida a hacer algo para ayudar a los mexicanos a asegurar el re-establecimiento de un gobierno constitucional.

Cierito es que no podremos enviar a México armas y buques para que ayuden a los revolucionarios, como se hizo en los recientes disturbios de Nicaragua. El gobierno de los Estados Unidos no lo permitiría, pretextando que en esa forma se violarían las leyes de neutralidad. Este gobierno hará respetar dichas leyes con gran escrupulosidad, mientras Díaz se muestre hospitalario hacia los financieros americanos y les permita que continúen explotando y robando al pueblo mexicano. Por supuesto que tal empeño en mantener las leyes de neutralidad subsistirá solamente el tiempo que los capitalistas americanos se muestren satisfechos con las condiciones que prevalecen en México.

Si Díaz, que rápidamente decae, muriere antes de que estalle la revolución su fallecimiento sería la señal para que el pueblo en masa se levantara contra los científicos. Los financieros americanos no quieren permitir a los progresistas de México que lleven a cabo su programa de reforma. Si el pueblo americano no lo impide, el Gobierno de la Casa Blanca se apresurará, quizá antes del primer disparo de la revolución, a enviar tropas sobre la línea divisoria "para proteger los intereses americanos." Habrá una gran guerra; la sangre de millares de combatientes será derramada y una infamia más se consumará en aras de criminal mercantilismo.

Es el deber del pueblo de los Estados Unidos conjurar esta conspiración. Desde ahora debemos principiar a exigir de nuestro Gobierno que se conduzca debidamente en sus relaciones con la nación mexicana. Se debe organizar una Liga Anti-Intervencionista con sucursales en todos los Estados de la Unión. Hay miles de americanos que con entusiasmo apoyarían este movimiento. Pero a la Liga anti-intervencionista se le puede dar mayor amplitud; no hay necesidad de restringirla a los límites de esta República; sin duda alguna podría extenderse a Canadá e Inglaterra. Este es el momento más oportuno para iniciar el trabajo. No conviene esperar hasta que el fuego de la revolución mexicana estalle en flamas. La Liga se debe formar inmediatamente, y sin pérdida de tiempo se debe comenzar una campaña de educación para que cuando llegue el momento en que los Estados Unidos traten de intervenir en México, haya millones de voces que se levanten en protesta contra el infame atentado.

¡No toquéis a México!

E. M. D.

—Traducido de nuestra sección en inglés.

En pro de una Madre.

Hoy publicamos la lista de los donativos recibidos para la madre de nuestro compañero Juan Sarabia hasta el momento de ir a entrar en prensa REGENERACION.

La lista de contribuyentes aumenta así como el monto de la suma colectada; pero qué lentamente va haciéndose todo eso. Mientras los amigos se deciden a enviar una moneda, los días pasan y la anciana madre de nuestro hermano Juan no puede realizar el viaje por falta de asistencia pronta y liberal.

No hay que olvidar que Juan cumplió ya la mitad de la pena impuesta por los verdugos de México; y que tiene derecho, conforme a la ley, de obtener su libertad preparatoria. Para activar la liberación de Juan, su anciana madre quiere ir a México llevando algunos fondos para los gastos que son indispensables en todos los litigios. La Sra. Sarabia ha sufrido en este país, y está sufriendo actualmente, los horrores de la miseria. Si no tiene para comprar un pedazo de pan, menos puede tener esa madre mártir para emprender un viaje costoso y atender, ya en México, a la defensa de su hijo. Si esa anciana hubiera educado a su hijo en el egoísmo, no sufriría hambre ni desamparo. El talento de Juan habría encontrado fácil camino en el campo enemigo, y en lugar de estar preso y abandonado de todos, estaría gozando la vida de placeres de los serridores del despotismo.

tismo; pero la anciana matrona incluyó a Juan desde niño doctrinas de dignidad y de decoro, le enseñó a rendir culto a la verdad y a la justicia. Juan creció y fué un luchador. Tuvo que seguir las nobles enseñanzas de la madre, y como era de esperarse, Juan fué a presidio. Fué a presidio por rendir culto a la verdad y a la justicia; fué a presidio por desear el bienestar y la libertad para todo ser humano. Ahora, hay que preguntarse: ¿hizo bien la madre de Juan en educarlo cuando niño para amar la verdad, para luchar por la libertad, para sacrificarse por el bienestar de los demás? Si hizo bien, ¿por qué dejar abandonada a esa buena mujer? ¿Por qué no auxiliárla como la conciencia dice que debe auxiliarse al que se sacrifica por sus semejantes?

La lista de donantes crece; pero con qué desesperante lentitud. No parece sino que se trata de cumplir un deber molesto, cuando debiera ser todo lo contrario. Esperamos que de hoy en adelante, sabrán todos corresponder con rapidez al llamado que se les hace de contribuir con algo en favor de la madre de nuestro infortunado compañero Juan Sarabia.

Ha aquí la lista de los nuevos donantes y de las cantidades con que han contribuido:

Recibido hasta el 6 de Octubre. \$24.95	
Pablo Zapata, San Pedro, Cal.	.50
Sra. Benita S. Talavera, San Pedro, Cal.	.50
Luis Valdez, Don Luis, Ariz.	1.00
Juan Canales, Putnam, Tex.	2.00
José Nájera, El Paso, Tex.	.50
Bernabé Falcon, Metcalf, Ariz.	8.50
Tomás Curjel, Beeville, Tex.	.50
Maurilio García, Creedmoor, Tex.	.50
Miguel Montelongo, Carlsbad, N. M.	.50
Sra. Natividad M. de Vigil, Carlsbad, N. M.	.50
Severiano Vigil	.50
Severiano Vigil, Carlsbad, N.M.	.50
Un amigo de la Revolución, Laredo, Tex.	1.00
A. A. Hernández, Crossplains, Tex.	1.00
Tomás García, Crossplains, Tex.	.50
Abel G. Barrientos, Snyder, Tex.	.65
Colectado por el compañero Marcos Galindo, de Frost, Tex.	.50
Marcos Galindo	.25
Valentín Galindo	.25
Srita. Hilaria Casanova	.25
Sra. Rita B. de Galindo	.25
Srita. Blasa Galindo	.50
Jesús García	.50
Tomás Rmirez	.25
Srita. Clara Castellanos	.50
Federico Yañez	.50
Francisco Yañez	.50
Fortunato Garza	.50
Pedro González	.25
Francisco Casanova	.50

Pablo González	.45
Colectado por el compañero Macedonio Acosta, de Rivera, Cal.	.40
Macedonio Acosta	.40
Casiano T. Jara	1.00
Silverio Zamarrilla	.50
Higinio Martínez	.25
Encarnación Martínez	.25
Homobono Esplana	.25
Basilio Flores	.15
Hilario Acosta	.50
Srita. Natividad Acosta	.50
Sra. Concepción A. de Herrera	.25
José Herrera	.25
Bias Esparza, Ciudad	.50
Colectado por el compañero Salvador Medrano, Oxnard, Cal.	1.00
Salvador Medrano	1.00
Santiago Delgado	1.00
Zacarías Magaña	1.00
Sebastián Correa	.50
Srita. Juanita Delgado	.25
Srita. Josefina Sillie	.50
Srita. Jess. Willford	.50
Aniceto Abundis	.50
Ignacio Gómez	.25
Celestino Medina	.25
Srita. Andrea Romero	.25
Jesús Navarro	.15
Abraham Esparza	1.00
Salvador Medrona, Jr.	.50
Narciso Medrano	.50
Flavio Yañez	1.00
Nina Elvira Salas	.50
Sra. Esther I. de Medrano	.50
Angel Coronel	.50
Francisco Ruiz	.50
Jesús Gardea, de Weatherford, Tex.	.25

Colectado por la compañera Tomasa Aguilar de Valentin, Tex.	.10
Srita. Lola Kara Key	.25
Srita. Luisa Aguilar	.25
Srita. Esperanza Aguilar	.25
Srita. Tomasa Aguilar	.25
Srita. Romualda Madrid	.15
Srita. Juanita Ontiveros	.15
Sra. Felicitas Segura	.50
Sra. María O. de Flores	.25
Sra. Julia Muñoz	.25
Sra. Anatolia Barriga	.25
Sra. María Acosta	.25
Sra. Juana J. Jaques	.10
Sra. Manuela Mendoza	.10
Sra. Clara Welch	.10
Sra. Jesús Segura	.15
Roque Segura	.25
Inocente Díaz	1.00
Elieno Montes, de Downey, Cal.	.40
Dr. A. R. Gómez, de esta Ciudad	2.00
Cruz Rodríguez, El Paso, Tex.	.50
Colectado por el compañero G. M. Sánchez, de Putnam, Tex.	1.00
Arnulfo Pérez	1.00
Albino Reyes	.25
X. X., de esta Ciudad	1.00
Srita. María Robles Terrazas, de esta Ciudad	1.00

A los Amigos de Regeneracion.

Se trata de estudiar los mejores medios para asegurar la vida de REGENERACION. En esta ciudad y en los pueblos cercanos hay muchos personas que simpatizan con el periódico y es a esos simpatizadores, a esos amigos de la causa emancipadora que sostiene nuestra publicación, a quienes nos dirigimos por las presentes líneas esperando ser atendidos.

Se trata, como decimos, de estudiar los mejores medios para asegurar la vida de REGENERACION. Este periódico puede morir si no se agrupan al derredor de él y lo sostienen todos aquellos que comprenden la importancia innegable que tiene la difusión de la verdad entre las masas. REGENERACION es un verdadero alimento intelectual indispensable para que los proletarios se orienten, conozcan sus derechos y lleven a la lucha armada que muy pronto se establecerá entre el pueblo de México y sus opresores, la fuerza de sus convicciones con lo que se conseguirá encauzar la Revolución por el único camino provechoso: el de la emancipación social de la clase trabajadora.

REGENERACION no cuenta con ningún apoyo aparte del que el pueblo mismo pueda prestarla. Si hay amigos de la libertad y la justicia, este periódico puede vivir si no los hay, tendrá que suspenderse porque ninguno de los que lo escriben y trabajan para él son ricos.

Invitamos a todos los que comprenden que es necesario que el periódico continúe publicándose y estén dispuestos a prestar su ayuda decidida, a que asistan a la reunión que se efectuará mañana, domingo 16, a las ocho de la noche en punto en las Oficinas de REGENERACION, 519 1/2 E. 4th St., con el objeto de discutir las bases para la constitución de una agrupación en esta ciudad que se dedique a trabajar en pro de la publicación.

Infítel nos parece dedicar más espacio a explicar la conveniencia de la formación de una agrupación destinada exclusivamente al fomento del periódico, y por lo mismo, nos concretamos tan solo a excitar a las personas que se interesen por la vida de REGENERACION, a que asistan a la reunión de mañana en que se estudiarán los medios más apropiados a que puede recurrirse para hacer viable esta publicación.

Firme Ud. este Cupon.

Para que REGENERACION pueda obtener el derecho de circular en el correo como artículo de 2a. clase, es necesario demostrar a las autoridades postales que cuenta con un número competente de subscriptores que sostienen la publicación.

Una vez registrado el periódico, los gastos de correo resultan insignificantes. Sin el registro, tendríamos que pagar un centavo de porte por cada ejemplar que despachásemos, lo que haría casi imposible la vida de REGENERACION.

Si Ud. se interesa en que REGENERACION se publique regularmente, llene y firme el siguiente CUPON, y juntamente con el valor de la suscripción, mándelo en sobre cerrado a esta oficina.

Sr. Anselmo L. Figueras,
519 1/2 E. 4th St.,
LOS ANGELES, CAL.

Sr. Editor de REGENERACION:—Sirvase enviarme por el término de..... la suscripción de su periódico. Le acompaño la cantidad de..... en pago de dicha suscripción.

Nombre.....
Cuidad.....Estado.....
Calle y número.....